El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS

¡Avante!

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST

Nº 17. — Subscripción Voluntaria — QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE — Calle Ecuador 43 — II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 11 | Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Noviembre 1º de 1928. | Registrado como artículo de segunda clase el 5 de Marzo de 1928, en la Administración de Correos

ANARQUIA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descansan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios.

EMMA GOLDMAN

Reafirmación Ideológica

Contestando a un camarada

Villa Cecilia, Tamps., Octubre 18 de 1928, Apartado Postal Nº 11.

S. Torres,

May estimado compañero: SALUD

Voy a referirme a tu apreciable carta fecha 15 del presente mes que acabo de recibir juntamente con un Giro postal por valor de 14.00 pesos para ayuda de la publicación de nuestro vocero «Avante», ayuda que saldrá publicada en este mismo número, pues el anterior creo que a esta fecha ya deben ustedes haberlo recibido.

En tu misma carta noto el interés que tienes para que discutamos la conveniencia de adoptar el Comunismo de Estado como medio más prático para llegar al fin o Comunismo Anárquico.

Pero lo que yo deduzco por todo lo que me dices que has leído, es tu marcada inclinación Comunista. Tal vez exista en tu mente el sano propósito de desengañarte respecto del más lógico procedimiento que habrá que seguir para llegar al establecimiento de una sociedad anarquista, pero juzgo, hermano, que lo que te arrastra a entrar en la discusión es el convencimiento que ya tienes acerca de la necesidad de establecer primeramente la Dictadura del Proletariado; te ha mareado en verdad la lectura de «El Machete» y todas las obras que ese periódico recomienda, y poco te has ocupado de leer obras de reconocidos autores anarquistas que te despejen el camino para llegar al establecimiento de la sociedad de nuestros sueños, obras en donde podrías encontrar material de sobra para disipar tus dudas y en donde encontrarías la imposibilidad de alcanzar la Libertad por medio del Comunismo de Estado o Comunismo de Cuartel como yo le llamo. Y la Dictadura de Cuartel es la Dictadura del Sable, la dictadura de la fuerza bruta que es la que domina en Rusia; con la agravante de que la Dictadura del Proletariado es la Dictadura más cruel que se haya visto. ¿Qué no has oído decir que «no hay peor cuña que la del propio palo»? Pues prácticamente lo estamos viendo en Rusia, en donde no existe la libertad de pensar, mucho menos de obrar como uno piense.

¿Sabes por suerte en donde se encuentran los anarquistas en Rusia? Pues todos se encuentran encerrados tras las rejas de las prisiones heladas de Siberia. Por supuesto que no los encontrará nadie acusados por ser revolucionarios, sino acusados con cargos denigrantes, como acontece en los demás países dominados por la burguesía. Frescos están todavía los restos de nuestros queridos camaradas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti quienes fueron acusados de asesinato y robo. Lo mismo o peores cosas acontece en Rusia actualmente bajo la Dictadura del Proletariado. Y sin embargo, acá entre nosotros nos aparentan lo contrario. Se mezclan entre los trabajadores para conmemorar el 1º de Mayo; trabajaron contra la burguesía norteamericana para obtener la libertad de los camaradas Sacco y Vanzetti; y ahora pretenden dirigir a las multitudes para conmemorar el aniversario de la muerte de aquellos inolvidables camaradas, a quienes en Rusia bajo la Dictadura del Proletariado se habría cometido con ellos el mismo crimen. Por éso los llamo jesuítas discípulos de Loyola.

Pero haciendo a un lado todos estos cargos y otros muchos que podría yo hacer a los Comunistas de Estado, vamos, hermano, ¿crees tú poderte enseñar a nadar sin disponer de un estanque de agua? Es claro que me dirás que se necesita el agua para hacer la practica indispensable para saber nadar. Pues sucede lo mismo para los que ansiamos ser libres. Nos enseñaremos a ser libres y a amarnos los unos a los otros no bajo la Dictadura que nos priva de toda libertad, que nos ata las alas, sino bajo un ambiente de completa libertad donde nuestra imaginación y nuestros sentidos tengan amplia libertad de obrar de acuerdo con nuestros deseos y necesidades. Y las dictaduras nunca enseñan a los pueblos a ser libres; las dictaduras los conducen a la esclavitud, a ser sumisos y obedientes, a ser buenos soldados dispuestos al sacrificio, pero no los conducen a obrar y pensar según su voluntad, porque los pueblos sujetos al yugo de la disciplina no tienen voluntad propia; bajo las dictaduras sólo se les enseña a obedecer.

Con el cambio de personajes en la maquinaria oficial, ningún beneficio recibe el pueblo trabajador, como ya lo hemos visto en la historia de todos los pueblos sometidos a la esclavitud de los gobiernos, de todos los gobiernos, desde el más despótico o absoluto, hasta el más benigno que será para tí el gobierno de la Dictadura Bolshevique o Comunista.

No, hermano, no es posible enseñar al pueblo a ser libre estableciendo una Dictadura. El pueblo tiene buen sentido y una admirable iniciativa en casos de emergencias, encaminada a su propia conservación. Cuando se han encontrado atacados por todas las calamidades nunca han sido los gobiernos los que han sacado de apuros a los pueblos, los pueblos mismos se prestan mutua ayuda; los gobiernos no sirven más que de estorbo, hasta impedir la marcha progresiva de su propio mejoramiento hacia una vida mejor y más humana.

Para llegar al Comunismo Anarquista es preciso comenzar por la completa abolición de la propiedad privada, y el Comunismo de Estado es el primer acaparador de todo. Prohibe la propiedad individual para absorverlo después él todo. El Estado debe ser el único dueño, el único dictador y el único que manda. La ley tiene q' ser enemiga, es la cadena de los pueblos atados al yugo, y el Comunismo de Estado tiene que funcionar conforme a la ley.

Voy a dar término a esta carta no sin mecionarte la idea que tuve desde un principio de decirte que no te había contestado tu primera misiva porque tenía yo el propósito de darte a conocer primero los notables artículos que sobre anarquismo está publicando «Avante», firmados por G. C. Clemens, americano también pero de ideas muy contrarias a las del americano que tú has leído. Los brillantes artículos de Clemens tienen además la gran ventaja de hablar claro la verdad, desnuda de todo ropaje poético o metafísico. Pero por tu última carta veo que no los has leído, o al menos no te han llamado la atención, cuando esos artículos disipan las dudas de todo luchador bien intencionado.

Sin tiempo para más, se despide fraternalmente tu compañero y amigo,

LIBRADO RIVERA.

LOS DOS RICOS

Cuando ante mí se celebra al archimillonario Rotschild, quien con sus inmensas rentas consagra sumas cuantiosas a educar niños, curar enfermos y fundar asilos para ancianos, también le elogio y le admiro. Pero al admirarle y alabarle por éso, no puedo dejar de acordarme de una pobre familia de labriegos que había recogido a una pobre huérfana en su miserable choza.

—Si nos hacemos cargo de Katia—decía la campesina—nos dejará sin nuestro último céntimo y ni siquiera tendremos para comprar sal con qué sasonar la sopa.

—Pues bien, la comeremos sin sal—contestó el marido.

¡Cuán lejos está todavía Rotschild de es[illegible]

[illegible]

Por la libertad de Radowitzky

Vigoricemos la agitación para darle al próximo 14 de Noviembre la significación de una formidable protesta obrera y anarquista.

A través de todo el mundo se libra actualmente la batalla final y decisiva entre la Libertad y la Autoridad, y la victoria será de quien ponga en la lucha mayor ardor y vuelque el caudal de un mayor coraje. Y en esta gran batalla el mundo de los oprimidos, explotados y vejados debe formar en las falanges de la libertad, porque la reivindicación de sus derechos no los ha de conseguir por medio de la Autoridad que siempre fué y es, caudal primario de la desigualdad social, la injusticia y el gran dolor humano. La libertad es la palanca que transformará al mundo en un campo donde sea posible cultivar el amor, la tolerancia y el respeto necesarios para el universal equilibrio y general felicidad. Y en las facetas ascendentes hacia la total libertad debe ponerse el máximun de de esfuerzo y voluntad para ir socavando los muros de la dominación capitalista y autoritaria. Una de estas etapas la están forjando los anarquistas y obreros revolucionarios de la Argentina al exigir la libertad de Simón Radowitzky, ajusti- [illegible] Falcón y que 14 de Noviembre de 1928 cumplirá 19 años de presidio, torturado y enfermo.

Pero en esta reivindicadora acción que el entero proletariado de la Argentina debe tomar en sus manos, es necesario contar también con el gesto solidario del proletariado internacional. Para éllo, es preciso que mientras en la Argentina la Huelga General por tiempo indeterminado comienza el 14 de Noviembre próximo exigiendo la inmediata libertad de Simón Radowitzky, el proletariado del mundo grite, proteste y manifieste ante los representantes del gobierno Argentino, la solidaridad que no podrá romper la más brutal reacción. Esperamos el gesto.

Comité de Agitación A. Pro Libertad de Radowitzky.

FRAGMENTO

Todo el éxito del socialismo autoritario no tiene otra explicación que los hábitos de obediencia de las masas. Enséñaseles la misma rutina gubernamental, organízaseles militarmente, póneseles ante la vista un organismo glosado con los elementos mismos del actual organismo autoritario, y bajo la promesa de la futura igualdad, lo aceptan todo creyéndose próximos a la emancipación ansiada. Pero al propio tiempo la autoritaria organización del socialismo produce naturalmente los mismos resultados, los mismos males, las mismas luchas, las mismas anomalías que la organización autoritaria del capitalismo, y entonces el obrero adquiere su experiencia y comprende que se ha engañado con un simple cambio de nombres. Si su cerebro ha despertado a la vida de un mundo mejor, no retrocederá. Si los hábitos de obediencia son todavía bastantes poderosos, se entregará indiferente a la explotación del capitalista, juzgándose fatal e inevitable esclavo. Pero la experiencia va haciéndose; las masas aprenden a pensar por sí, a obrar por sí, y a pasarse sin representantes privilegiados.

Cuando la revolución sobrevenga, el pueblo hará la revolución anarquista, ahito ya de mesías políticos y sociales, de gobernantes y administradores «desinteresados», de toda clase de delegaciones, de representantes y de intermediarios.

La Huelga

Si hay una arma propia, un medio de lucha genuino de los obreros y los revolucionarios—fuera de la revolución que más que una arma es la consecuencia del eficaz empleo de todas las armas subversivas,— este medio es la huelga, expresión, por excelencia, de la acción directa de los trabajadores, que la han hecho su arma habitual, y no de una fracción más o menos considerable, sino del entero proletariado. No puede ser restringida ni evitada, pues escapa a todas las previsiones del legislador y del gobernante. Aunque se le declare ilegal, o se legisle sobre élla pretendieno encauzar sus manifestaciones en los términos fijados por la ley, la huelga ha irrumpido lo mismo, amenazadora y temible, trastornando el mecanismo de la explotación burguesa, así sea bajo régimenes tiránicos, como el zarismo antes y la dictadura bolchevique ahora, o bajo dictaduras insidiosas enmascaradas de democracia, como ha calificado Vandervelde a Norteamérica, cuyo juicio puede hacerse extensivo a todas las pretendidas democracias.

La huelga es la preocupación de la sociedad moderna, el fantasma que no consiguen desvanecer ni los exorcismos del sacerdote, por más que el socialismo cristiano fomentado por la famosa encíclica pretenda bastardear el movimiento obrero, ni las cavilaciones de los economistas, ni las menudas razones de los sociólogos [illegible] los jueces, ni las sanciones de legislaturas y gobiernos, ni el poder de las fuerzas armadas.

Arma del pueblo obrero, su acción no se reduce a la gestión directa de los meros intereses gremiales, sino que alcanza a cuanto atañe a la libertad de todos y a la entera solidaridad humana. Puede servir, y ha servido, tanto para imponer mejores condiciones de trabajo, como para imponer la derogación de leyes, la excarcelación de presos y el respeto de las libertades públicas. Y su valor social, su fecunda trascendencia emancipadora es tanto mayor cuanto más responde a intereses generales, y por lo mismo superiores, que salen del marco de los intereses gremiales inmediatos.

El movimiento obrero como la huelga son, pues, realidades que no se pueden desconocer. Existen; son hechos permanentes que deben ser tenidos en cuenta por su indudable gravitación en la vida colectiva. ¿Inconcluyentes? Si, aunque siempre útiles, mientras se atengan al reducido cuadro de las inmediatas reivindicaciones gremiales. Pero de fecundas proyecciones revolucionarias cuando, levantando el punto de mira, apuntan más alto y más lejos, atacando el mal en sus raíces y no ya solamente en sus consecuencias. A mayor conciencia obrera, más amplitud de acción. Precisamente porque ésto queremos, estamos empeñados en trabajar aquella con nuestra propaganda y sobre todo con el ejemplo de nuestra acción en el foco mismo de la lucha. Por éso estamos entre el pueblo, y entre los obreros que constituyen su parte más interesante y promisora, en el persistente afán de elevar la conciencia colectiva y levantar la acción obrera y popular a los planos superiores de la solidaridad.

La campaña por la libertad de Radowitzky, y la iniciativa de huelga general por tiempo indeterminado a iniciarse el próximo 14 de Noviembre que está abriéndose camino en la decisión del proletariado, es una buena prueba de éllo, como lo fueron igualmente los anteriores movimientos por la salvación de Sacco y Vanzetti.

Nuestra misión está señalada ahí, y es la de promover, en el seno mismo del proletariado, la superación de sus luchas hacia objetivos cada vez más solidarios y

Dios y la Biblia

(El Nuevo Testamento)

Acabamos de ver que el Dios de Juan no tiene madre, lo cual contradice a sus compañeros—y sus compañeros a él. Y ahora lo vamos a ver cómo se contradice a sí mismo.

Dice en el Cap. 2, vers 1: «Y al tercer día hiciéronce unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.»

Esto es curioso: nacer sin madre y, tenerla después cuando grande. ¿Y en donde sacó Juan esa madre para Jesús? ¿Fué madre de leche o de qué? ¿Cómo se explica el no tener madre al nacer, y tenerla después de haber nacido? Esto se exblica muy facilmente considerando a Cristo no como mamífero, sino oviparo, que se empolló a sí mismo; y María era una madre postiza, una madre honoraria. O quizá los evangelistas hicieron nacer a Jesús dando una patada en el suelo, lo mismo que Juno hizo nacer al Gigante Tifón.

La manera ingeniosa que tuvieron de presentarnos a este personaje llamado Cristo, es ni más ni menos, para no poder creer en semejante existencia; pues nos lo han pintado tal cual es, es decir, un MITO.

A ningún personaje real se le atribuye tanta vestimenta falsa que lo ridiculiza y niega en lugar de afirmarlo. Los evangelistas destruían al mismo tiempo que edificaban; o lo que es lo mismo, a la vez que inventaron a Cristo, lo derrocaron.

Hay que hacer notar, que todo lo que dicen que hizo Jesús, es porque así estaba escrito; si iba a tal o cual parte, era para cumplir lo que habían dicho los profetas. Si hacía ésto o aquéllo, era también para cumplir lo que está escrito; de modo que Jesús, no hizo ninguna cosa de su propia voluntad, sino que obró según el mandato de otros, lo que quiere decir que fué un autómata.

Aunque las profecías eran dirigidas a Jesús, lo mismo que a mí o a otro, quieren hacer ver de que a él iban dirigidas; pero las profecías de la Biblia ni van dirigidas a Jesús ni a nadie, ni son profecías, sino estupideces. Y para darle mayor autoridad, hacen que todo sea cumplido, inventando para éllo al tal Jesu con criterio, es un juguete de las sandeces de los profetas y que los sabios teólogos llaman profecías.

Un Dios que tuviera una poca de dignidad, debia de proceder según su parecer, y no de una manera exprofesa para que se cumpliera lo escrito.

Para que las profecías estubieran en orden y fueran verdaderas profecías, tenían que ser ignoradas del individuo sobre quien tendrían que recaer, para que de este modo, obrando él a su antojo, coincidieran sus hechos con lo profetizado; pero conocer lo profetizado y obrar con el intento de hacerlo cumplir, no tiene mérito ninguno, porque de este modo, cualquiera es profeta. Y lo mismo pudo o pudieron en este caso inventar a Cristo antes de las profecías, para escribirlas después, como inventar después a Jesús para hacer que se cumplan las profecías; pues éste era el único medio de que se cumplieran.

¿Pero esas profecías son dirigidas a determinado individuo? ¡No! Las profecías de la Biblia—llamémosles así aunque no merecen este nombre—no van dirigidas a nadie ni a nada; están escritas en una forma de poderlas dar la interpretación que se quiera, aunque de ningún modo se puede ver en éllas, que anuncien a ningún Cristo.

Por ejemplo, encontramos en Isaías lo siguiente: «Voz que clama en el decierto» (Cap. 40, vers. 3). Para hacer cumplir esta falsa profecía, ponen todos los evangelistas a un tal Juan llamado el Bautista como protagonista de sus enredos; aunque Isaías no se refiere ni a Juan ni a Pedro, pues él sólo dice: «Voz que clama en el decierto.» Debemos darnos cuenta que esta frase se refiere al tiempo presente y no al futuro, y como Juan es posterior a Isaías—o al menos así parece—los evangelistas están en un grave error al hacer recaer la profecía en Juan; porque aunque Juan vivió en el decierto comiendo langostas, también había contemporáneos de Isaías que vivían en los mismos parajes, y de consiguiente, a éllos y no a Juan tenía que referirse el profeta.

Los evangelistas dicen que Juan clamaba en el decierto, que era el que anunciaba al Mesías, pero Isaías no habla de Mesías al hablar del que «clama», sino que él habla del mismo Jehová, y tan pronto dice que «ha de venir,» como dice «aquí lo tenéis». ¿A qué atenerse respecto de ésto? A nada; lo que se puede decir, es que todos éllos son pájaros de cuenta, pues Isaías lo anuncia en tiempo presente, por si le sale mal en tiempo futuro; y lo anuncia de un modo indefinido, o mejor dicho, no anuncia nada, sino que Jehová le dice a Isaías lo siguiente: «Dí a las ciudades de Judá: ¡véis aquí el Dios vuestro.»

Y en el siguiente versículo, dice: «He aquí el Señor Jehová vendrá con fortaleza» (Cap. 40).

Estas cosas son las que hacen confundir a personas poco expertas, porque se puede creer que con ésto hay algo anunciado; pero no es así sino que es todo lo contrario; pues estas idas y venidas y estas vueltas y revueltas se encuentran a cada renglón de la Biblia; tan pronto se irrita Jehová y dice que viene furioso, cuando al renglón siguiente lo vemos que se vuelve arrepentido antes de llegar a la mitad del camino.

En el Cap. 8, nos cuenta el atrevido de San Mateo, que Jesús fué a casa de Pedro y curó a su suegra, y dice que hizo ésto para que se cumpliera lo que fué dicho por Isaías, quien dijo: «El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.» De manera que si Isaías no hubiera dicho nada, nada hubiera hecho Jesús; y si Jesús hizo algo fué para que los profetas no quedaran en un feo; lo que quiere decir que Jesús vino al mundo por mandato y por un puro y exclusivo bien de los profetas, y no para redimir a la humanidad. Y la prueba de éllo es que, si mal se vivía, mal se vive.

Esto nos hace ver que Jesús fué un juguete de los profetas; pero si analizamos mejor esta cuestión, veremos que más que de los profetas fué juguete de los evangelistas; porque en la profecía de: «Él mismo tomó nuestras dolencias, etc.» ni Mateo ni ningún evangelista, ni cura ni fraile, puede afirmar que esa profecía va dirigida a Jesús, y el que tal diga está en un error u obra de mala fé; y para que el lector se entere, vamos a estamparla. «Fué menospreciado y no le estimamos». «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores y nosotros le tuvimos por azotado.» (Isaías Cap. 53, vers. 3 y 4)

¿A quién se refiere esta profecía? No se sabe, aunque la Iglesia dice que a Jesucristo, pero ésto es una solemne mentira, porque la profecía se expresa refiriéndose a tiempos pasados y no futuros; de modo que si los teólogos afirman que es a Cristo a quien está destinada la profecía, tienen que convenir esos sapientísimos teólogos, en que Cristo es anterior a Isaías; y de ese modo es muy fácil profetizar, pues profetizar lo pasado no hay cosa más sencilla y hasta yo mismo soy capaz de hacerlo.

Es indudable, que Jesús, es una invención puramente húmana; un ser imaginario que han hecho para que por medio de él pudieran hacer que los disparates de cuatro charlatanes llamados profetas, tuvieran apariencias de profecías; pero tán mal hicieron la cosa, que no les encajó bien la invención del Cristo por colocarlo mal. Si nos hubieran dicho que Cristo es más antiguo que los profetas, entonces habiera sido más fácil para los profetas acertar mejor; pero como colocan a Cristo después de los profetas, y éstos se refieren a tiempos pasados, resulta que sus mismos cómplices los hacen aparecer como embusteros; y reduciendo tanto las profecías como los dichos de los evangelistas, a un montón de escombros y basura que huele mal hace tiempo.

Ahora bien, al referirse al pasado, dejan de ser profecías, y se le podría llamar historia si lo fuera; pero, ¿de quién? ¿de Jehová Dios? ¿Pero tiene historia Dios? ¡Y no debe ser pequeña la historia de él.!

J. MAYO.

(Continuará)

Pensamiento

Mientras los pobres tomemos el fusil para derribar a un gobernante y poner otro en su lugar, no tendremos más que miseria y opresión. El remedio está en que los pobres nos unamos para derribar todo gobierno y hacer que la tierra, la maquinaria, las casas, todo cuanto existe, sea propiedad de todos.

R. F. MAGÓN

El Gobierno es la

Esclavitud en su forma más tiránica y degradante

Que el gobierno es la causa de la Pobreza de la multitud es la creencia universal. Sus acciones lo prueban. Cuando la pobreza se hizo insoportable en Francia hace un siglo y el pueblo se levantó en furiosa oleada, no se cuidó de sus amos para nada sino que atacó al gobierno destruyendo la Bastilla como su símbolo más genuino. Cuando en un país cualquiera y en cualquier período de la historia la pobreza del pueblo se hacía insufrible, los ataques populares ni una sola vez dejaron de dirigirse al gobierno, a las leyes existentes. Y en todos los paises del mundo donde hoy el problema social ha adquirido serias praporciones, el gobierno está amenazado de muerte. En Rusia, en Alemania, en Inglaterra los reyes, los ministros, los representantes del Estado tienen plena conciencia del peligro en que se hallan, y no hay emperador, czar, ni rey que cuando emprende un viaje no se rodee de todos los medios de defensa y de vigilantes que les resguarden de posibles explosiones. En Francia, es también el gobierno el que teme al pueblo. Así también en Alemania, Francia, Inglaterra y América, los pobres y los defensores de sus derechos tratan por medio de la acción política de dirigir al gobierno, mientras que los amos, los propietarios, tratan de conservar la dirección por medio de la represión y el fraude. ¿que significan los partidos obreros enemigos del anarquismo, qué significan la propaganda y las campañas políticas de las huestes obreras más que la creencia universal de que el gobierno es el medio de esclavizar a las masas enriqueciendo a unos pocos? ¿Por qué los banqueros, las compañías de ferrocarriles, los propietarios de minas y fábricas y la totalidad de los burgueses luchan tan rudamente por conservar la dirección del gobierno si éste no fuera el medio de mantener su poderío sobre las masas? Existe hoy organizado en este país un partido político bajo la denominación de PARTIDO DE LA UNIÓN OBRERA, el cual es tan excesivamente conservador que no sólo delata a los anarquistas sino que también considera como demasiados revolucionarios a los que quieren simplemente la reforma de la renta sobre la tierra; y en su reciente carta de aceptación, el candidato para la presidencia nombrado por este partido, afirma la proposición misma que nosotros discutimos.

«Desgraciadamente, dice, ES EL GOBIERNO MISMO quien ha traido al pueblo a la condición en que se encuentra, a la pobreza y el déficit, por MEDIO DE LAS LEYES Y SU INÍCUA IMPOSICIÓN, los monopolios corporativos, las combinaciones usurarias y los negocios más estupendos han favorecido de tal modo a ciertas clases que éstas han podido sumir al pueblo en la triste condición que hoy se halla» (A. J. Streeter.—Carta de aceptación. —Julio de 1888.)

A fines de 1885, los trabajadores organizados de los Estados Unidos acordaron que desde el 1º de Mayo siguiente, se negarían unánimemente a trabajar más de ocho horas al día a fin de que por la necesidad así prodecida de aumentar el número de jornaleros hallasen ocupación un millón o más de obreros parados a la sazón y con el objeto así mismo de que los obreros tuvieran más tiempo para dedicarse a su desenvolvimiento intelectual y social. Algunos meses antes de Mayo, se repartió una circular consignando este acuerdo con sus motivos y razones, redactado en un lenguaje amistoso y prudente y pidiendo la cooperación de los grandes industriales y capitalistas. ¿Hubo algún burgués que se decidiera a combatir el movimiento? ¿Qué preparativos hicieron los burgueses? ¿Qué hicieron personalmente o trataron de hacer? ¡Nada! Pero en las principales ciudades millares de policías especiales fueron juramentados e instruídos convenietemente; algunas semanas antes del 1º de Mayo en cada una de estas ciudades la Guardia Nacional hizo ejercicios nocturnos y practicó en las afueras simulacros de combate; la artillería se ocupó constantemente en el ejercicio del cañón; los soldados y los policías hicieron frecuentes ejercicios de tiro; el ministerio de la guerra lo preparó todo de modo que no faltasen en la ciudades fuerzas militares bastantes para dar la batalla; en fin, se dispuso todo como si estuviéramos en vísperas de una invasión extranjera, no ante la honrada demanda de trabajo para los obreros desocupados; y todos estos preparativos se hicieron por la simple razón de que los trabajadores habían anunciado a los burgueses que desde el 1º de Mayo la jornada de trabajo sería de ocho horas y los burguses habían determinado que no fuese así. Llegó el día señalado y las calles se llenaron de polizontes armados mientras la Guardia Nacional, infantería, caballería y artillería, permanecían sobre las armas en espectativa de cualquier revuelta. Ahora, decirme; ¿en perjuicio de quién se hacía ésto? ¿En beneficio de quién redundaban tantos preparativos? ¿No se hizo otro tanto precisamente en las ciudades del Sur a instancia de los amos que temían una insurrección de los esclavos negros? ¿Se puede negar honradamente que si los burgueses no dispusieran de esos batallones armados, se hubieran visto obligados a consultarse y que la jornada de ocho horas se hubiera establecido por consentimiento universal? ¿Qué es entonces lo que obliga a la multitud a someterse a los más viles trabajos? ¿Qué es lo que mantiene a un millón de desocupados rodando a la ventura por calles y plazas? ¿Qué es, en fin, lo que da el triunfo a los burgueses sobre la masa de trabajadores que pide unas cuantas horas más en que vivir vida humana y racional? ¿No se me podrá dar más que esta contestación: ¡el gobierno!

¿Concedéis que todo ésto es cierto, pero insistís en que no es el gobierno mismo sino los abusos del gubernamentalismo la causa de los terribles errores de que procede la pobreza? ¿No comprendéis que con esa insistencia afirmáis inevitablemente que el gobierno mismo es el abuso? Abrid la historia por donde queráis y hallaréis siempre la misma condición de las cosas. No hallaréis en toda la historia un sólo gobierno que no haya oprimido al pueblo; nunca bajo ningún gobierno conocido, han sido otros que los pobres los que han trabajado, y pobre ha sido siempre la gran multitud de cada nación sujeta a las más rudas faenas. Mostradme en los antiguos tiempos, en los medios o en los contemporáneos un sólo gobierno bajo el cual los productores de la prosperidad de cada país viviesen igualmente prósperos, o admitid que lo que llamáis abuso del gobierno ha sido siempre y es ahora la característica invariable del gobierno mismo.

«En vano, dice EDMUNDO BURKE, me diréis que el gobieno artificial es bueno y que yo batallo solamente contra el abuso. La cosa, la cosa misma es el abuso!... La más evidente división de la sociedad es la de ricos y pobres: y no es menos evidente que el número de los primeros guarda una gran desproporción con el de los segundos. Toda la ocupación de los pobres consiste en administrar la holganza, las debilidades y la lujuria de los ricos; y la de los ricos, en cambio, es buscar los mejores métodos de reafirmar la esclavitud y aumentar los tugurios de pobres. En un estado de cosas natural, es una ley invariable que las adquisiciones que un hombre pueda hacer están en relación con su trabajo. En un estado de sociedad artificial, es una ley tan constante e invariable como aquella, en que los que más trabajan gocen del menor número de cosas, mientras que los que no trabajan nada, tengan una gran cantidad de goces. Una tal constitución de la sociedad, extraña y ridícula, apenas tiene explicación. Por regla general apenas creemos una cosa que se nos dice aún cuando pasan todos los días a nuestra vista sin que mostremos la menor sorpresa. («Vindicación de la Sociedad Natural.)

¿Dónde ha existido un gobierno, dónde existe hoy mismo donde se vea plena y prácticamente confirmada la ley Burke, «que los que más trabajan

Amarillo y Rojo

Dos colores, dos tendencias; el mal y el bien, la muerte y la vida, o sea la C.R.O M y la C.G.T. ¿Pero cuáles son las tendencias de la una, y cuáles son las tendencias de la otra? ¿No son ambas de la misma carne y sangre? Es cierto, pero no del mismo pensamiento. La primera representa una tiranía moderna, es decir, los nuevos Lenine, o quizá los nuevos machado, en que sus dirigentes, o sus mangoneadores forman una fila de zánganos vividores de los sudores proletarios que aún sostienen el actual sistema imperante a causa de la ignorancia en que se encuentran.

¿Dónde está aquél Ricardo Treviño que desde los foros de los Teatros enseñaba a los trabajadores el camino de la emancipación?....¿Dónde está aquel Delfino Torres que desde los barandales de los Kioscos de las plazas públicas arengaba a los trabajadores incitándolos a la rebeldía contra sus opresores? Es fácil que estén en la Cámara Federal discutiendo los tres puntos interesantes sobre los honores que se le han de hacer al garbancero Alvaro Obregón, siguiendo aquel adagio que dice: «hasta después de muerto me sigues».

Amarillo y Rojo. El primero representa el estiércol del burro que tumbó a la «virgen»; el fango donde se arrastran los reptiles para agruparse y discutir, para desvirtuar un día de luto, un día de protesta por la sangre proletaria derramada en aras de la libertad de los pueblos, pruébalo el día 23 de Agosto cuando de una de las plazas del puerto de Tampico, por mandato de los amarillos aprehendieron a Gabriel Pecina, quien está aún en los calabozos de Andonegui. ¡Vergüenza de los amarillos!, llámense Federación Obrera de Tampico o llámense C.R.O.M.

El Rojo. Recuerdo lo que dice un personaje del drama «Tierra y Libertad» del inolvidable Ricardo Flores Magón: «Esta bandera representa la sangre de todos los oprimidos del mundo». Y diremos más aún; es la verdad contra el engaño, porque rojos son sus ideales, como roja es la sangre proletaria que por ellos se ha derramado en todos los pueblos contra todos los gobiernos y se derramará hasta que la maldad humana caiga por su propio peso.

Rojas son las frases de que se compone la palabra Anarquía, por la cual luchamos todos los que sentimos correr por nuestras venas la sangre roja que ha de emancipar al proletariado del mundo entero.

Estos son los Rojos, llámense anarquistas, Confederación General de Trabajadores o Asociación Internacional de Trabajadores.

J. D. MEDOZA.

PENSAMIENTO

Respetad el orden existente, someteos a las leyes que las hacen inviolables para los cobardes, y seréis eternamente esclavos. —P. G. GUERRERO.

---

gocen del menor número de cosas, mientras que los que no trabajan nada, tengan una gran cantidad de goces?» Entonces ésta es una ley tan cierta como la que de una manzana cae al suelo y no al cielo, y si ésta es una regla invariable, y no se puede negar que lo sea, el gobierno mismo es culpable de cuántos cargos le hacemos.

En sucesivos capítulos trataré de demostrar esta conclusión más plenamente. Quisiera no llevar más adelante la argumentación que es lo precisamente necesario en esta parte. Pero sobre la evidencia establecida quiero agregar algunas palabras de Tomás Moro, el lord canciller de Enrique VII, que serán seguramente del agrado de muchos lectores.

«Por tanto, dice, es necesario que yo diga, y espero que se me haga esta merced, que no puedo tener otra noción de todos los gobiernos que la que veo o conozco, y es que son una conspiración de los ricos que pretenden manejar la cosa púplica en provecho exclusivo de sus fines particulares e inventan todos los medios imaginables para conservar, primero, sin peligro, todo lo que han adquirido malamente y luego para obligar a los pobres a que trabajen para éllos al más bajo precio posible, oprimiéndolos tanto como les plazca». (LA UTOPÍA de Tomás Moro).

G. C. CLEMENS.

¡Los Pueblos!

¡Los pueblos! ¿Y qué son los pueblos?
procesiones decrépitas de esclavos
que ellos mismos se cargan de cadenas,
mientras que cantan libertad borrachos;
turbamultas sin hoy y sin mañana,
que hasta en la roja rebelión de harapos,
cesan y aplauden el baldón y el crimen,
si los propios tiranos
les arrojan las sobras de sus mesas,
desde el alto balcón de sus palacios.

Siempre los cerdos han vivido en piaras
por canes impotentes custodiados
y cuando ladra un can, los cerdos tiemblan
aunque en silencio gruñan cabizbajos.

Así los pueblos que en manadas viven
tiemblan cobardes al crugir el látigo
y se arrodillan mudamente trémulos
cuando la voz levanta algún tirano.

Son pastores los canes de las piaras,
los pastores custodian los rebaños;
los tiranos custodian a los pueblos
más despreciables que los parias vanos.

¡Se llaman hombres, cuando son fantas-
(mas!
¡se llaman libres cuando son esclavos!
libres, rindiendo culto a sus verdugos;
libres, sintiendo restallar la fusta;
libres, sin honra y cuando el pan les falta;
libres, cuando les queman sus hogares;
libres, viendo sus hijas deshonradas;
libres, cuando en las cárceles sombrías
con los grilletes en los pies, se arrastran;
libres, cuando encorvados en silencio
forjan sus hierros en las propias fraguas;
libres, cuando levantan los patíbulos
dónde, ante el goce de la turba hermana,
han de verse más tarde entre cadenas
y sus cabezas han de ser colgadas:
placer de moscas y festín de cuervos
y horror del sol al despuntar mañana.

¡El odio triunfa, la ignorancia flota!
y el bajel negro de la muerte pasa....
la cobardía se arrodilla y surge....
y el Nerón de la historia se agiganta.

Por todas partes el viajero espera,
en vez de aplausos y batir de palmas,
la boca ruda del cañón de bronce
como las fauces de un león en guardia,
hambriento siempre y anhelante siempre,
de carne fresca sepultar de zarpas.
¡El odio triunfa, la ignorancia flota,
y el bajel negro de la muerte pasa!

Como una sombra pensativa y grave
crucé museos de lejanas patrias,
ni ví en éllos los yunques del trabajo,
ni ví la piedra que el artista labra;
ni ví el martillo, ni el cincel sonoro,
ni vi el arado que rasgó la entraña
de la fecunda tierra, ni ví el surco
que dió la espiga por el sol dorada,
ni ví el honor donde el honor culmina,
ni ví el orgullo que engendró la casta
de los hombres honrados, sólo he visto
pertrechos en los campos de batalla,
cañones carcomidos por la herrumbre,
banderas entre el fango desgarradas;
puñales, que en las manos de asesinos
mataron en la sombra por la espalda,
ladrones y piquetas, empuñaduras trágicas,
armaduras deshechas, y cascos y corazas...
nombres de antepasados criminales,
coronas de tiranos destrozadas;
cetros apolillados,
mentidos heroísmos y fanfarrias,
copias que nos recuerdan las orgías
que a la gloria de Dios y de la patria
antaño, con inmundas prostitutas,
tuvieron los monarcas.

Aquí retratos de los héroes, mudos,
que en otros tiempos, sin sacar su espada,
se cubrieron de lauros, y ganaron batallas;
retratos de reyes libertinos,
retratos de reinas depravadas
que llevaron las honras de sus pueblos
según supieron levantar sus faldas;
toda la historia del horror, del vicio,
el arsenal de todas las infamias,
hierro que pide el yunque del trabajo,
bronce que pide la candente fragua,
del horno de la vida y del derecho,
en cuyo seno se cocina el rojo
pan de todas las naciones....

¡Los pueblos! No son pueblos,
sino vanos fantasmas:
unos duermen al pie de los altares,
otros los vientres entre sí se rasgan;
unos, esclavos, cantan himnos libres
y otros su propia esclavitud ensalzan;
desprecian el derecho,
fusilan la razón por la espalda
y huyen del pensamiento
como el buho del alba;
y entre tanto la fuerza
devora al débil que en la sombra clama,
como el milano a la paloma cándida,
como al insecto la serpiente fosca,
como el perro a la liebre amedrentada,
como el mar a la indefensa nave,
como el águila devora a la serpiente
como el río a la fuente, como el rayo a la
(planta,
como devora la montaña al rayo
y después el abismo a la montaña....
Sólo hay en pie un derecho: el de la fuerza;
sólo hay una razón, la de la audacia,
sólo hay un pensador, aquél que rumia,
sólo hay un hombre fuerte, aquél que oprime,
sólo hay una arma noble, la que hiere;
sólo hay un pueblo libre, el que se arrastra;
sólo hay una ley, la de humillarse,
sólo hay una justicia, la que mata....
El odio triunfa, la ignorancia flota,
y el bajel negro de la muerte pasa!....

ALFONSO CAMÍN.

El 5º Aniversario de la Dictadura Militar en España

Vieja España: abuela temblorosa por el peso de sus milenarios años que nos cantó en su miserere doliente las plegarias de sus dolencias en los albores de nuestra balbuciente vida, cuando lanzabamos el lloriquear a un espacio infinito, que en su marcha fugaz nos dejaba envueltos en las tinieblas de nuestra informe masa en el rojo y amarillo emblema de su bandera nacional; antigua dominadora y ex-reina de los mundos hispanos, que hoy borran de sus memorias lo que fué por centurias de años el vasallaje colonial. Hoy, no menos despreciable se hace la presencia de los que hacen de un escudo un sable y de la libertad un grillete. Esas colonias, que fueron componteadas en el año de 1887 por los colonizadores, son por igual esclavizadas por los presentes invasores.

Los crímenes al por mayor tienen sus natalicios y celebración en el llamado 5º Aniversario, celebrado por el presente dictador que ha bautizado su gobierno feto con el llamado directorio «Unión Patriótica». La fiesta ha resultado una españolada....

Orgías y bacanales; derroche de dinero y encubrimiento del hambre y el dolor; pauperismo y miseria que emanan de la dictadura militar, que en la actualidad es inflingidora de los derechos humanos, impuesta por la abundancia de las bayonetas y fusiles, cárceles y presidios, con el acompañamiento de absolutos decretos draconianos. Dicho aniversario se celebró en la ciudad real de Madrid, España, imponiendo delincuencias a los ciudadanos que por la escición establecida por el Cuartelazo Militar al suprimir la constitución y garantías ciudadanas desde el 13 de Septiembre del año 1923, no han podido expresar sus libres tendencias.

cometen una alta traición los que fuera de sus órbitas no acatan el régimen actual, el que por ser de una extremada imposición sólo encuentra ambiente entre las clases privilegiadas, curas, políticos, socialistas y otras yerbas de las más venenosas en botánica que han crecido con las defécaciones del mundano estiércol; plebe conocida como el hampa de los negros suburbios y que también se denominan somatenes, sindicatos libres católicos, estopa de la más baja calidad.

A los obreros de ideas libertarias se les ha obligado a ahogar en sus pechos toda protesta. Se les ha perseguido con fiereza y zaña por los rufianes que contribuyen al sostenimiento de la crueldad y el crimen que suministran los monstruos de Anido y el soldadote de Jerez. Estos fueron recolectados en provincias, pueblos y capitales y conducidos a sus respectivas cárceles, donde se les ha mantenido incomunicados. En estas detenciones fueron arrestados quinientos obreros de los más significados por sus ideas libertarias. En el segundo asalto del directorio al pueblo se detvieron a dos mil ciudadanos, encerrándoseles en presidios «modelos», siendo éstos encarcelados de las élites modernas y otros conocidos como renegados reaccionarios. Nos referimos a los ex-diputados a las cortes por los republicanos catalanistas como el Sr. Alejandro Lerroux. A éste le conoce el mundo obrero por su famoso dicho: «Mi mano no temblaría para firmar sentencias de penas de muerte para todos los trabajadores que anhelasen sovietizar a España por medio de la revolución». Tampoco a Francisco A. Cambó, guía del Partido Separatista de Cataluña, ni mucho menos al que fué presidente del Consejo de Ministros Sánchez Guerra, hoy exilado en Francia, y subsiguientes. También excluidos quedan el reverendo Vidal Verguer y el arzobispo de Zaragoza, luciérnagas que necesitan de la obscuridad para poder brillar.

¿Esclusiones?....Hay que hacerlas. Esos personajes son horcas caudinas para el proletariado militanre y actuante. Recordamos la época del gobierno civil, cuando los gestos tribunicios y las genuflexiones políticas en el parlamento eran una profesión. En la actualidad, aunque algunos no son colaboracionistas con la dictadura, constituyen la representación heterogénea de partidos políticos reaccionarios en descomposición que aspiran a la conquista del poder, usando de una propaganda bastarda la cual la muchedumbre desprecia y le da la espalda por la carencia de sustancialidad libertaria; artimañas que el pueblo ya conoce.

Ese virus de actualidades revlucionarias corrosivas que tratan de inyectarle a la multitud para lograr propósitos de supuestas reivindicaciones, no encuentra cuerpo humano para su eficacia en el proletariado definido.

Oficiosos caudillos de mentirijillas que jamás habéis buscado a los obreros para propagarles un ideal de libertad y de emancipación humana, ¿cómo vais a esperar que los eternos sufridos, los de abajo; los que siempre han sufrido hambre y sed bajo la brutalidad de vuestra ignominia, vayan a sumarse a vuestras filas para dar su sangre generosa dandoos el ... nos y levantar la cólera que duerme en vuestros pechos contra esa aspiración que el pueblo azotado lleva consigo y quiere traducirla en felicidad para todos? Si odiais al tirno imitad a los que son sacrificados; más si aspiráis a la conquista del pandero, entonces....sufrid resignadamente sus mordiscos.

Los cables transmitidos por la censura del soldadote han tratado de hacer creer al pueblo que lee entre líneas que todo en España es papa mojada. Las detenciones de los quinientos anarquistas cuando la apertura del túnel de Canfrac nos hizo pensar que algo tétrico se urdía en las mentes felinas de los que orientan al «Arlequín XIII»; impotente hombre para soportar el peso de una política que mantiene la nación separada del mundo civilizado y de los adelantos de la ciencia, atándola a las viejas tradiciones del catolicismo.

Así ocurió. Semanas más tarde los grandes rotativos de la ciudad neoyorquina corroboraron nuestro pensar. Más de dos mil fueron arrestados al acercarse la celebración del 5º Aniversario. La actitud del gobierno asumida con antelación a esta fiesta patriótica demuestra que para poder continuar en el poder tiene que recurrir a tales barbarismos, previniendo de esta manera la derrocación de la dictadura.

Si el terror, el crimen a mansalva, la prisión y la pena de muerte es el patrimonio del pueblo, del pueblo laborioso que por afinidad tiene ideas más elevadas que las del gobierno dictador; si por pensar en un porvenir más humano e igualitario constituye un acto de infracción; si ése es el camino que tiene que recorrer el pueblo para su redención, ¿a qué no estarán propensos los que esta conducta han trazado a los que son sus sometidos involuntarios?» ¿Cómo es posible que exista paz, si se extermina con procedemientos de iniquidad lo más bello y humano que tiene la sociedad organizada por ideas? Este procedimiento de fuerza bruta podrá acobardar a unos, pero a los otros los hará más combativos en el anonimato.

La fuerza autoritaria arma-

Problemas Actuales

Un artículo aparecido en el diario «La Protesta» de Buenos Aires, recientemente, constata la necesidad del estudio de un problema por demás importante: el problema de las subsistencias. Ha tenido este compañero un acierto tratando lo que dejamos a un lado casi todos los compañeros que alguna vez emborronamos cuartillas para nuestra prensa, las más de las veces filosofando un puritanismo que si no enteramente irrealizable, casi siempre incomprensible para la inmensa mayoría de la clase trabajadora que es para quien escribimos; para esta clase de la que formamos parte y que como éllos somos víctimas de los mismos males, de las mismas condiciones, de la misma explotación. En otras ocasiones, cuando ya nos llenamos de hastío, ¡zas!, arremetemos contra otros compañeros, les criticamos sañudamente, y el deseo de salir victoriosos en la discusión, llegamos a lo más indigno del respeto recíproco: la calumnia, siempre vana e ilusoria. Y así pasa el tiempo, así malgastamos nuestras enérgías entre nuestros medios, dejando el campo libre al enemigo quien se aprovecha de este desconcierto para mejor situarse tras la trinchera que lo resguarda. Cada vez que entre nosotros nace un desacuerdo originado por causas carentes de ideologías, es un eslabón más que unimos a la ya larga cadena de miserias y sufrimientos que el presente sistema esgrime para su pillaje.

Si el problema tratado por el compañero Martínez desde «La Protesta» es importatísimo para defender la tan ansiada revolución, este otro problema que yo espero tratar hoy, no es menos importante como un medio ANTES DE LA REVOLUCIÓN y del que ya se ha escrito mucho, discurseado lo bastante, y discutido hasta llegar al cansancio; pero que, sin saber por qué,—aunque algunas veces es promovido por un individualismo grosero—nos apartamos sin llevarlo a la práctica, salvo raras excepciones, como acontece en la Federación Obrera Regional Argentina, donde el movimiento está satu[illegible] Me refiero al tan para mí transcendental problema de la Organización.

Algunos compañeros se hacen aspavientos al solo oir mencionar la Organización. Los que tal hacen niegan, quiéranlo o no, la vida, la existencia misma del cuerpo humano, que no es más ni menos que la organización de materias ORGANIZADAS que forman el cuerpo humano: maravillosa organización, la más sublime obra de la madre naturaleza. Si las materias de que se compone el cuerpo humano no estuvieran debidamente organizadas, sería el hombre un ser incompleto, incapaz de llevar su cuerpo sobre la superficie de la Tierra. Si los trabajadores permanecemos apartados de la Organización, estaremos tan distanciados de la realización de nuestra aspiración, como estamos de la perfección y del control de las sensaciones naturales. Esto parecerá una resolución rápida y contundente, un argumento demasiado atrevido, pero es, para mí una realidad, una conclusión sostenida y dimanada por un estudio analítico del presente sistema de explotación y tiranía.

Como obreros estamos condenados a trabajar para los zánganos. El hecho de ser anarquistas no hace ninguna influencia para llevar a cabo alguna mejora en el trabajo, a no ser que en unión de los demás trabajadores demandemos la tal mejora; claramente, que nuestro conocimiento del problema puede causar más dolores de cabeza al patrono; pero al fin, si no es por el hecho de que los demás se rebelan, de que nosotros causamos su descontento nada se llevaría a la realización. Luego, llegamos a la conclusión de que necesitamos del resto de los trabajadores para conseguir alguna mejora. No se crea que soy un individuo entregado enteramente al capricho o gusto de los demás, no; al contrario, siento en mi propia existencia una libertad que las influencias exteriores no pueden coartar. En medio de todos los movimientos, en medio de todas las injusticias, mantengo mi «yo», mi existencia, libre de todo atavismo o imposición.

Si como el resto de los trabajadores se nos explota, se nos esclaviza, se nos impone el trabajo para subsistir, se nos aplasta en el taller, en el campo o en la mina; se nos lleva a las empresas más peligrosas para el desarrollo del capital entronizado; entonces, nuestro puesto está entre los trabajadores, en la Organización, con los trabajadores, saturando el ambiente de sus asambleas con el sublime ideal anarquista, siempre dispuestos a insinuar a nuestros compañeeros de explotación y de miserias el por qué de la situación miserable a que estamos condenados. Sin rebajar la personalidad ni el ideal, sin duda lograríamos hacer más compañeros, deshacer los entuertos que por años vienen cargando a la Anarquía; deshacer el sofisma de la bomba y del revolver, dando a comprender que la Anarquía es un Ideal de Paz, de Amor y Libertad.

Por lo tanto, en mi más sincera opi[illegible]ta en la Organización, tanto mejor si ésta está inspirada en nuestra ideología y, si no lo está, inspirémosla nosotros.

EMEREC.

---

da hasta los dientes y la secular cobardía de una parte de la multitud compusieron las columnas que desfilaron frente al palacio de Estado, ponde el soldadote jerezano, Martínez Anido y demas carniceros comediantes esperaban el desfile del conmemorativo 5º Aniversario. El comercio cerró sus puertas. Judíos y moros, como pesada carga, fueron arrastrados para llenar, en unión de los llegados de provincias, el número de cincuenta mil manifestantes forzados que gritaran «Viva la Unión Patriótica».

¡Pobres inocentes niños que en primeras filas encabezaran a edad temprana una incongruencia de las que saben hilvanar sus futuros asesinos! ¡Cuántos de esos pobrecitos seres no habrán perdido sus padres en aras de la libertad! Sin embargo, ellos, sorprendidos en sus castas inocencias, han servido a una causa antitética. El Estado tomó las escuelas para que el patriotismo floreciera en las conciencias infantiles, haciendo soldados defensores, capaces de mantener el pasado con todas sus crueldades en generaciones que se suceden.

¡Qué escarnio!

¿Cuándo será reparado tanto mal?

J. M. ALIGEA

Estamos de Plácemes

Hace apenas un mes que tuvimos la pena de lanzar un llamamiento a los camaradas que sostienen «Avante» y ahora nos complace referir que un gran número de compañeros que no habían ayudado han contestado generosamente a nuestro llamado. No sólo ya hemos salido de nuestros compromisos con nuestros acreedores, sino que hasta tenemos en caja un pequeño superávit que utilizaremos en otras cosas de urgente necesidad para que «Avante» salga mejor impreso. Con el poco tipo que tenemos estamos haciendo grandes sacrificios en cada edición del periódico; tenemos tipo para imprimir apenas dos páginas e imediatámente distribuirlo para poder imprimir las otras dos. Y lo que es más, el histórico tipo es ya tan viejo que muchas letras ya no imprimen y otras con dificultad se pueden leer. Hace no menos de catorce años que el grupo lo compró ya usado, y con él se han impreso varios periódicos libertarios que ya han desaparecido, unos por las persecuciones y otros por falta de apoyo de parte de los oprimidos y explotados. Entre los que recordamos, porque los conservamos en nuestro archivo figuran «Vida Libre», «Tribuna Roja», «Germinal», «El Pequeño Grande», nuestro difuntito «Sagitario» que tuvo el mérito de morir luchando, hasta nuestro último vocero «¡AVANTE!», cuya suerte no podemos predecir, pero que está tan dispuesto como sus predecesores a afrontar lo que venga.

Por toda esta larga serie de servicios infinitos porque ha pasado el tipo que todavía con cariño conservamos, lo mensionamos sólamaente con el fin de que los camaradas se den cuenta de la imperiosa necesidad que tenemos para reemplazarlo con tipo nuevo, así como también comprar otros útiles igualmente importantes para facilitar la impresión del periódico.

Con suficiente tipo que tuviéramos, existen en nuestro grupo camaradas voluntariosos y bien dispuestos para ayudarnos a imprimir libros y folletos con el fin de llevar a cabo una amplia propaganda por la implantación de Tierra y Libertad para todos.

Ahora, de nuestros compañeros y amigos depende la realización de nuestros ideales de lucha por la implantación de una sociedad de verdaderos humanos.

LO QUE PREFIERO

Prefiero las burlas, el desprecio y la indiferencia de los inconscientes, antes que arrastrarme y lamer la planta de los déspotas señores, o el elogio hipócrita de los brutos.

Prefiero creer en lo verdadero y natural aunque ésto me cause sufrimiento, antes que aparentar fé a lo falso, a los mitos y leyes que han establecido los hombres malvados.

Prefiero el amor de un perro por ser fiel, al amor de un dios perverso. Me arrodillaría más contenta ante un hombre bueno y no ante un mono de palo, barro o mármol que represente al dios de todos los creyentes ciegos. El hombre bueno correspondería a mis atenciones, devolviéndome amor por amor. Si tenía hambre, llenaría mi estómago, si tenía frío me daría una manta para cubrirme; si estaba enferma, me curaría, si lloraba, me consolaría; si gozaba, gozaría conmigo, mientras que dios.... ese dios que tanto pregonizan las religiones; ese dios de que todos hablan y nadie comprende, ese dios me daría tanto como les ha dado a todos los haraposos que pueblan el Universo.

¿Qué les ha dado el dios infinitamente bueno, el dios todo amor, ese supremo y poderoso Señor? La miseria, el dolor y la muerte, son dádivas de su bondad.

El, habiendo hecho al hombre a su imagen y semejanza (según las mismas religiones), lo ha puesto frente a frente para que el más fuerte chupe y explote la sangre y el sudor del más débil.

El, que todo lo oye y ve, jamás ha atendido la queja de una madre afligida, la oración de un niño hambriento o la desesperación de un anciano moribundo.

El, que es tan poderoso, no ha podido detener el rayo que mata, a las inundaciones que dejan en la orfandad y la miseria a infinidad de seres que nunca hicieron mal alguno; él, no ha podido o no habrá querido establecer la armonía, la fraternidad y la libertad en la Tierra; al contrario la ha convertido en un caos de errores, odios y maldad. Y no contento con éso, su obra que nos revela su grandeza y su bondad, ha inventado otra vida y en élla, infiernos y glorias para castigar a unos con las llamas, para premiar a otros con la luz celestial (?).

Encontrando tan cruel y sanguinario y criminal al dios como a los tiranos que nos oprimen aquí abajo, prefiero morir atea, amando la luz del día, el canto de las aves, la candidez del niño, el seno de una madre, como amo la luz que centellea en las páginas de los libros de sabios y luchadores.

Prefiero pues: la lealtad, antes que la bajeza, la miseria antes que la opulencia corruptora; al hombre libre, emancipado y rebelde, antes que al esclavo sumiso; a la luz de la Anarquía antes que a las sombras del fanatismo.

¡Hombre! prefiere morir de pie, con la frente hacia el sol y no inclinado, besando los pies de un crucifijo.

¡Viva la anarquía, ella trae luz, verdad y amor!

MARÍA MENDOZA.

ADMINISTRACION

ENTRADAS

(del 9 al 26 de Octubre)

Por conducto de Fortino Lara, el mismo, 2.00 y Francisco Lara, 3.00.—J. Isabel A. Ortiz, 4.32.—Por conducto de Cipriano Torres, el mismo, 50c; Felícitas Torres, 50c; José Celaya, 5.25; Maurilio Mendoza, 25c; Juan Contreras, 20c y Antonio Aguilar, 10c.—Primitivo Mundo, 1.00; Comunidad de Obreros y Campesinos F. C. P., 2.00; A. H. Cepeda, 1.00. Por conducto de Odilón M. Ugalde, el mismo, 4.80; J. Trinidad Vázquez, 2.00; Faderido Leyva, 50c; Hermenegildo Calderón 50c; Comunidad Agraria del Paso de Chapopote, 50c; Valerio Hernández, 50c; Refugio López, 1.00 y Lucio Pérez, 20c.—José C. Flores, 50c; Aurelio C. Sandate, 50c; Pablo Hernandez, 2.00.—Por conducto de J. C. Ramírez, en moneda americana, el mismo, 3.00 y E. Jiménez, 1.00, produjo en moneda mex., 8.64. Por conducto de José C. Rodríguez, el mismo, 85c; José Lara, 50c y Exiquio Hernández, 15c.—Braulio Lara y compañera, 3.00.—Por conducto de Manuel González, 2.00; Luis Salinas, 9.35; Vicente Ramírez, 50c.—Por conducto de P. Flores, en moneda americana, el mismo, 50c; Guillermo Martínez, 25c y Alfonso Montes, 50c, produjo en moneda mex. 2.16.—Aucencio Alvarado, 3.00.—Por conducto de Moisés Cortés Aguirre, 1.00. Por conducto de Herculano Peña, el mismo, 1.00 y Luciano Peña 20.—Por conducto de J. Luz A. Narváez, el mismo, 3.00; Diego Rivas, 50c; Juan Hernández, 50c y Francisco Betancurt, 25c.—Canuto Maldonado, 1.00; Arturo G. Terán, 75c; Efigenio Cerna, 30; Nazario Bautista, 2.00; Víctor N. Navarro, 45c; José M. Alicea, 2.00.—Por conducto de Juan Varela, el mismo, 5.00 y Florencio Lozano, 1.00.—José P. Mendoza, 2.00.—Por conducto de Santiago Torres, el grupo Cultura Popular de Orientación Social, 9.00.—Compañeros de la Presa de don Martín por conducto de Isaías, 2.00; Petronilo Rodríguez, 1.00; Genaro Casares, 1.00 y María de los Angeles Márquez, 1.00.—Por conducto de P. Flores, 2.00. Rafael González, 8.00.—Por conducto de José Cano, el mismo, 1.00 y Pedro Armedáriz, 50c.—Marcelino Velázquez, 1.00—Por conducto de Daniel Vélez, el mismo, 50c; Hilario de la Torre, 1.00 y Nicolás Campos, 50c.—Epifanio Nava García, 1.00; Grupo Redención por conducto de Luz Mendoza, 4.50.—Patricio Guillén, 50c; Alberto Infante, 50c; Simón Guerrero, 25c; Sindicato «Jacinto Canek» por conducto de Pastor González, 3.00.—Por conducto de R. J. González, en moneda americana, el mismo, 1.00; C. Barragán, 1.00; F. C. Ortiz, 50c; N. S. Ortiz, 50; R. C. Ortiz, 1.00, produjo en moneda mex. 8.64.—Cresenciano Méndez, 50c.—Por conducto de María Mendoza, la misma 4.70; José Zamora, 2.00; José Meza, 2.00; Esteban G. Wolff, 2.00; José Medina, 20c; Emilio Burgueño, 10c y Esther Mendoza, 1.00.—Grupo Cultural «L. R.» por conducto de José S. Gracia, 12.00.—Por conducto de Cipriano Torres, el mismo, 45c; J. Y. Olivo, 2.00; Felipe Hernandez, 42c; Ignacio Rodríguez, 20c; Jesús Juárez, 1.50; Vidal Torres, 25c y José Celaya, 5.50.—Por conducto de Roman Rodríguez, el mismo, 1.00; José Baltazar, 1.00; Pedro Ontiveros, 50c; Zeferino García, 50c; Juan M. Carrión, 50c; Severo Martínez, 50; Ignacio Martínez, 1.00; Bellver, 1.00 y José Mendoza, 1.00.—Leocadio Robles, 4.32; V. Torres, 2.16; R. Delgado, 50c; José Hernández, por conducto de P. Mundo, 20c; J. Rafael Vargas, 2.00.—Por conducto de S. Vega, los siguientes: Concepción Rocha por conducto de miguel García, 1.00.—José Morales, 25c; Eulalio López, 1.35; Aristeo Duque, 30c; Eladio Valenzuela, 50c; Simón Guerrero, 25c; Martín Alvarez, 1.50; Cirenio García, 1.00; José Hernádez, 35c; Apolonio Luna, 40c; Dr. López por conducto de M. Toledo, 1.00.—Total....190.21

SALIDAS

Déficit del Nº 16, 31.80.—Correo, 7.38. Papel, 40.00.—Estampillas, 5.20.—Impresión y canfección, 40.00.—Luz y Fuerza, 10.40.—Gastos menores, 4.70.

Total....138.98.

RESUMEN

Suman las Entradas....	$190.21
Suman las Salidas.....	138.98
Destinado para tipo imprenta	51.23